

UNA JUNTURA LITERARIA DE LA *PUELLA PUDICA* EN OVIDIO, *AMORES* 2.4.11¹

A. RAMÍREZ DE VERGER
UNIVERSIDAD DE HUELVA
ramirez@uhu.es

1. *Am.* 2.4.11-12

siue aliqua est oculos *in se* deiecta modestos,
uror, et insidiae sunt pudor ille meae;

Este es el texto de la última edición de los *Amores* de Ovidio al cuidado de Kenney (1995). Es la lectura de E2 (*Etonensis* 91, saec. XIII: *Am.*, *Ars*, *Rem.*), defendida por Heinsius (1661; *in textu*) que la comparaba con *am.* 1.8.37; *epist.* 11.35; 21.113. Y todos los editores la siguieron hasta comienzos de los años cincuenta.

En 1951 el gran filólogo alemán Eduard Fraenkel, exiliado en el Corpus Christi College de Oxford hasta su suicidio de amor de 1970, rechazó la lectura *in me* que ofrecía Munari en su primera y excelente edición de *Amores*.

En 1953 Timpanaro, en un artículo breve pero magistral, rechazó la lectura *in se* por tratarse, en su opinión, de una corruptela e interpretó correctamente *in me* como un intento fallido de corregir la anterior. Así que defendió la lectura *in humum*, que ya había sido insinuada por Heinsius (1661) en sus notas críticas. Timpanaro ofrecía una juntura calcada en *Amores*, 3.6.67:

dixerat: illa oculos *in humum* deiecta modestos
spargebat tepido flebilis imbre sinus.

Decía el sabio italiano: “Non mi pare dubbio che *in me* sia nato da *in humum*: la congettura è anche paleograficamente facilissima (*iūmū* > *inme*)”.

¹El presente trabajo se incluye en el Proyecto de investigación PB97-0442-C02-01, financiado por la DGICYT (Madrid).

Franco Munari (1970), a partir de la segunda edición, le siguió en su lectura aportando otro pasaje ovidiano², *met.* 6.605-609:

amplexumque petit; sed non attollere contra
sustinet haec oculos, paelex sibi uisa sororis,
deiectoque *in humum* uultu iurare uolenti
testarique deos, per uim sibi dedecus illud
illatum, pro uoce manus fuit.

En 1965 Goold se apoya en diversos pasajes (con *humus* en *am.* 3.6.67; *epist.* 6.26, 21.242; *met.* 2.710, 6.607; y con *gremium* en *am.* 1.8.37; *epist.* 11.35, 21.113) para defender también la lectura *in humum* en lugar de *in se*. Pese a ello, Booth (1991: 114) se mantiene en esta última lectura ("others favour the conjecture *in humum*, but it is difficult to see how this could ever have become corrupted to *in me* or *in se*"). Y eso que Goold (1965: 31) mostró de nuevo cómo se puede pasar paleográficamente de *in humum* a *in me* (INUM<UM> a INVM y a INME).

2. LA TRADICIÓN GRECO-LATINA

La juntura de "clavar o fijar los ojos en el suelo" se remonta a Homero (*Il.* 3.217), quien la aplica al persuasivo Ulises en una actitud de modestia en su arte de persuadir a los hombres (*Il.* 3.216-219):

ἀλλ' ὅτε δὴ πολύμητις ἀναίξειεν Ὀδυσσεὺς
στάσκειν, ὑπαὶ δὲ ἴδεσκε κατὰ χθονὸς ὄμματα πῆξας,
σκῆπτρον δ' οὐτ' ὀπίσω οὔτε προπρηνὲς ἐνώμα,
ἀλλ' ἀστεμφὲς ἔχεσκεν αἶδρεῖ φωτὶ εἰκώς.

Pero cada vez que el muy ingenioso Ulises se levantaba,
se plantaba, miraba abajo, *clavando los ojos en el suelo*,
y el cetro no lo meneaba ni hacia atrás ni boca abajo,
sino que lo mantenía inmóvil, como si fuera un ignorante³;

La juntura continúa en los *Himnos homéricos*. Tenemos dos ejemplos: *Himno a Ceres*, 197:

ἀλλ' οὐ Δημήτηρ ὠρηφόρος ἀγλαόδωρος
ἤθελεν ἐδριάσθαι ἐπὶ κλισμοῖο φαεινοῦ,
ἀλλ' ἀκέουσα ἔμιμνε κατ' ὄμματα καλὰ βαλοῦσα,

²Cf. 2,710: *despectabat humum*.

³ Trad. de E. Crespo (1991: 158).

Mas no quiso Deméter, dispensadora de las estaciones, la de espléndidos dones, sentarse sobre el resplandeciente, sitial, sino que permanecía taciturna, *fijos en tierra sus bellos ojos*⁴,

e *Himno a Afrodita*, 156:

Ὡς εἰπὼν λάβε χεῖρα· φιλομμειδῆς δ' Ἀφροδίτη
ἔρπε μεταστρεφθεῖσα κατ' ὄμματα καλὰ βαλοῦσα
ἐς λέχος εὖστρωτον, ὅθι περ πάρος ἔσκεν ἄνακτι
χλαίνησιν μαλακῆς ἐστρωμένον·

Dicho esto, la tomó de la mano. Y la risueña Afrodita, con el rostro vuelto, *fijos en tierra sus bellos ojos*, se deslizó en el lecho de hermosos cobertores, que allí precisamente estaba dispuesto para el héroe, cubierto con delicadas colchas.⁵

Más tarde, Eurípides emplea la juntura en *Ifigenia en Áulide* y en *Medea*. En la primera (*LA* 1122-1123), Agamenón se dirige a Ifigenia así:

τέκνον, τί κλαίεις, οὐδ' ἔθ' ἡδέως ὀράς,
ἐς γῆν δ' ἐρείσας ὄμμα πρόσθ' ἔχεις πέπλους;

¿Hija, por qué lloras y ya no miras alegremente, sino que *fijas tu mirada en el suelo* y te cubres con el peplo?⁶

En la segunda (*Med.* 24-28), la nodriza da cuenta del abatimiento de Medea tras ser abandonada por Jasón:

κεῖται δ' ἄσιτος, σῶμ' ὑφεῖσ' ἀλγηδόσι,
τὸν πάντα συντήκουσα δακρύοις χρόνον,
ἐπεὶ πρὸς ἀνδρὸς ἦσθετ' ἡδικημένη,
οὔτ' ὄμμ' ἐπαίρους· οὔτ' ἀπαλλάσσουσα γῆς
πρόσωπον·

Yace sin comer, abandonando su cuerpo a los dolores, consumiéndose todo el tiempo entre lágrimas, desde que se sintió ultrajada por su esposo, y *no levanta la mirada ni aparta el rostro del suelo*.

La juntura se introdujo ya como una juntura tópica en las historias de amor⁷, como en Teócrito (*Idilios* 2.112-113), donde Simeta recuerda la actitud de Delfis al llegar a su casa:

⁴ Trad. de A. Bernabé (1978: 71).

⁵ Trad. de A. Bernabé (1978: 193).

⁶ Trad. de C. García Gual (1985 = 1979, 303).

⁷ Léase a Calímaco, fr. 80, 11: "Sino que con pudor como de púrpura fenicia enrojeciendo tus mejillas, *con la mirada vuelta*, respondiste...".

καί μ' ἐσιδὼν ὥστοργος ἐπὶ χθονὸς ὄμματα πάξας
ἔζετ' ἐπὶ κλιντῇρι καὶ ἐζόμενος φάτο μῦθον·

Y al verme, el hipócrita, fijando sus ojos en el suelo, se sentó en la cama y sentado me habló así:

Y también en Apolonio de Rodas, *Argonáuticas* 3.1022-1024:

ἄμφω δ' ἄλλοτε μὲν τε κατ' οὐδεὸς ὄμματ' ἔρειδον
αἰδόμενοι, ὅτε δ' αὖτις ἐπὶ σφίσι βάλλον ὀπωπᾶς
ἱμερόεν φαιδρῆσιν ὑπ' ὀφρύσι μειδιῶντες.

Ambos [Jasón y Medea] fijaban unas veces sus ojos sobre el suelo, vergonzosos, y otras veces se lanzaban entre sí sus miradas, mostrando una amable sonrisa bajo las cejas claras;⁸

Virgilio, deudor como todos los autores latinos de los creadores griegos, empleó la juntura de “fijar los ojos en el suelo” en varios pasajes de la *Eneida*. En actitud de desdén la diosa Palas se fijó en las troyanas suplicantes en 1.482 (*diua solo fixos oculos auersa tenebat*); y de igual manera (*illa solo fixos oculos auersa tenebat*) miró vengativamente Dido a Eneas en 6.469⁹. Y cuando Eneas está dando vueltas a su mente, mira al suelo en actitud de preocupación en 6.156 (*Aeneas maestus defixus lumina uultu/ ingreditur linquens antrum, caecosque volutat/ euentus animo secum*). La mirada, en cambio, de Lavinia es propia de una doncella pudorosa en 11.479-480 (*dona ferens, iuxtaque comes Lauinia uirgo, / causa mali tanti, oculos deiecta decoros*).

El pasaje de Ovidio, objeto del presente análisis, es un típico ejemplo del tópico amatorio de la *puella pudica* (vel *puer pudicus*) o joven pudorosa o pudoroso. Era la señal tradicional de pudor, que Séneca el Viejo (*Contr.* 2.15) asigna a las matronas romanas: *Matrona... ferat iacentes in terram oculos*.

Además de Ovidio (*am.* 1.8.35-8; 2.4.11-2; 5.33-44; 3.13.3 y 13-4), el tópico de la modestia de la *puella pudica* se encuentra también¹⁰ en Marcial¹¹ (1.68.6-7), Séneca el filósofo (*Las Troyanas*, 1137-8: *deiectos gerit/uultus pudore*) y Valerio Flaco (*Argonautas*, 2.470: *tristi...oculos deiecta pudore*; 7.514: *deiecit uultus...pudor*).

En la literatura griega de época imperial tardía surge de nuevo el tópico en Museo, Coluto (v. 305) y Aristéneto (*Cartas* 1.15). En Museo la joven

⁸ Trad. de C. García Gual (1983: 165); léase también 1.784 (“Y él, con sus ojos fijos en el suelo, avanzaba resueltamente, hasta que llegó al palacio de Hipsípila”); 3.22 (“Dijo. Los dos fijaron su mirada en el suelo ante sus pies, reflexionando interiormente por separado”); cf. *A.P.* 5.252.1.

⁹ Léase el siempre magistral comentario de Norden (1995 = 1927, 256).

¹⁰ Otros pasajes se encuentran en *TbLL* 5.1.396.39 sqq. Cf. McKeown (1989: 220).

¹¹ Watson (1983: 258-264).

enamorada se ruboriza y baja la cabeza mirando al suelo en señal de modestia (*Hero y Leandro*, 158-163):

Ὡς εἰπὼν παρέπεισεν ἀναινομένην φρένα κούρης
θυμὸν ἐρωτοτόκοισι παραπλάγξας ἐνὶ μύθοις
παρθενικῇ δ' ἄφθογγος ἐπὶ χθόνα πῆξεν ὀπωπὴν
αἰδοῖ ἐρευνθίωσαν ὑποκλέπτουσα παρειήν,
καὶ χθονὸς ἔξεσεν ἄκρον ὑπ' ἵχνεσιν, αἰδομένη δὲ
πολλάκις ἀμφ' ὤμοισιν ἐὼν συνέεργε χιτῶνα.

“Así habló y acabó por seducir la mente remisa de la joven, extraviándole el ánimo con palabras que enamoran. La doncella, taciturna, *fijó en tierra la mirada*, tratando de esconder el rubor que en su mejilla ponía el pudor, y escarbaba con sus plantas el suelo y en su vergüenza mil veces sobre sus hombros sujetaba la túnica¹²”.

3. UN EJEMPLO EN ESPAÑOL: EL ARCIPRESTE DE HITA

La actitud de humildad y modestia de los enamorados aparece también en el Arcipreste de Hita (*Libro de Buen Amor*, 883) en la segunda entrevista que mantiene Trotaconventos con doña Endrina para persuadirla de que acepte a don Melón que pena de amor hacia ella:

Si anda o si queda, en vós está pensando:
los ojos façia tierra, non queda, sospirando,
aprentando sus manos, en su cabo fablando:
¡Raviosa vos veades! ¡Doledvos! ¿Fasta cuándo...?”¹³

En la juntura *los ojos façia tierra* se recoge la actitud de humildad y de modestia¹⁴, así como de pena y de preocupación que está afectando a las emociones de don Melón, joven perdidamente enamorado de doña Endrina. El Arcipreste de Hita¹⁵ ha incluido un tópico (*puella/puer, pudica/pudicus*) en la enumeración de

¹² Traducción de J. G. Montes Cala en *Museo: Hero y Leandro*, Madrid: Editorial Gredos, 1994, pp. 66-67. Máximo Briosio ofrece una buena versión en *Antología de la Poesía Erótica de la Grecia Antigua*, Sevilla: El Carro de la nieve, 1991, pp. 204-213. Léase el profuso comentario de K. Kost (1971: 39 ss.).

¹³ Sigo la edición de Blecua (1998: 203 y 526. El texto de Corominas (1973: 325 y 318) reza así:

si anda o si queda, en vos está pensando,
los ojos faça tierra; non queda sospirando,
apretando sus dedos, en su cabo fablando.
¡Rabiosa vos veades! ¡Doledvos! ¿Fasta cuándo...?

¹⁴ Cf. Gybbon-Monypenny (1990: 360).

¹⁵ Sobre el amor en el Arcipreste de Hita, cf. Reynal (1988); sobre el Arcipreste de Hita y Ovidio, cf. Burkard (1974); consúltese también Jurado (1993).

los *signa amoris* o síntomas de amor de don Melón que se recogen en las estrofas 829-834 del *Libro de buen amor*.

Y desde luego, por este y otros muchos pasajes de la magistral creación del Arcipreste de Hita no se deduce precisamente que Ovidio no estuviera directamente presente en su obra, como quieren hispanistas ignorantes de la tradición greco-latina¹⁶.

4. CONCLUSIÓN

La juntura griega (κατὰ χθονὸς ὄμματα πήξας), latina (*oculos/nultus in humum deicere*) o española (*clavar los ojos en tierra*) demuestra que Ovidio seguía la tradición de un tópico amoroso por el que el enamorado o enamorada bajaba sus ojos a tierra por humildad o modestia ante el pensamiento o la presencia de su amada o amado. De ahí que la conjetura dubitativa de Heinsius y la definitiva de Timpanaro no ofrezca ninguna duda y haya que incorporarla al texto ovidiano de *Amores*, pese a que todavía haya editores¹⁷ que se empeñen en conservar un texto (*in se* o *in me*) que no salió de la pluma de Ovidio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albrecht, M. von (1997) *P. Ovidius Naso, Amores/Liebesgedichte*. Übersetzt und herausgegeben von Michael von Albrecht, Stuttgart: Philipp Reclam jun.
- Bernabé, A. (1978), *Himnos homéricos. La "Batracomiomaquia"*, Madrid: Editorial Gredos.
- Blecua (1998), *Juan Ruiz Arcipreste de Hita, Libro de buen amor*, Madrid: Cátedra, Letras Hispánicas 70, 4ª ed.
- Booth, J. (1991) *Ovid. The second Book of Amores*. Edited With translation and commentary by Joan Booth, Warminster.
- Bornecque, H. (1930) *Ovide: Les amours*, Paris: Les Belles Lettres.
- Burkard, R. W. (1974) *Juan Ruiz and the Imitators of Ovid: A Study of the Medieval and Pseudo-Ovidian Background of the "Libro de Buen Amor"*, New York: New York University, PhD, DAI 35ª (1974-75) 6689a-b.
- Corominas, J. (1973) *Juan Ruiz, Libro de Buen Amor*. Edición crítica. Madrid: Editorial Gredos.
- Crespo, E. (1991) *Homero, Iliada*, Madrid: Editorial Gredos.
- Fraenkel, E. (1951) reseña a la primera edición de los *Amores* de F. Munari, *Athenaeum* 29, 349-352.

¹⁶ Léase a Schevill (1971: 28-29 y 36-51) y Parker (1991).

¹⁷ Por ejemplo Lenz (1965: 74; *in me*), Pérez i Durá (1971: 65; *in se*), fiel seguidor de Bornecque (1930: 45; *in se*), Marg-Harder (1992: 62; *in me*), von Albrecht (1997: 68; *in se*).

- Gybbon-Monypenny, G. B. (1990), *Arcipreste de Hita: Libro de Buen Amor*, Edición, introducción y notas. Madrid: Clásicos Castalia.
- Goold, G. P. (1965) "Amatoria critica", *HSCP* 69, 1-107.
- Heinsius, N. (1661), *Publius Ovidius Naso, Opera omnia, I*, Amstelodami.
- Jurado, J. (1993) *Bibliografía sobre Juan Ruiz y su Libro de Buen Amor*, Madrid: CSIC.
- Kenney, E. J. (1995) *P. Ovidi Nasonis Amores Medicamina faciei femineae Ars amatoria Remedia amoris iteratis curis edidit E. J. Kenney*, Oxonii.
- Kost, K. (1971) *Musaïos, Hero und Leander*, Bonn.
- Lenz, F. W. (1965) *Ovid, Die Liebeselegien lateinisch und deutsch* von F.W. Lenz, Berlin.
- Pérez i Durà, J. (1971) *P. Ovidi Nasó, Amors*, Barcelona: Fundació Bernat Metge.
- Marg. W.-R. Harder (1992) *Publius Ovidius Naso, Liebesgedichte/Amores*, München-Zürich, 7ª ed.
- McKeown, J.C. (1989) *Ovid: Amores. Volume II A Commentary on Book One*, Francis Cairns Ltd.
- McKeown, J. C. (1998) *Ovid: Amores. Volume III A Commentary on Book Two*, Francis Cairns Ltd.
- Munari, F. (1970) *P. Ovidi Nasonis Amores*. Testo, introduzione, traduzione e note di Franco Munari, Firenze, 5ª ed.
- Norden, E. (1995 = 1927) *P. Vergilius Maro Aeneis Buch VI*, Stuttgart und Leipzig: B. G. Teubner.
- Parker, M. (1991) "The Text as Mediator: Ovid and Juan Ruiz", *Comparative Literature Studies* 28.4, 341-355.
- Reynal, V. (1988) *El lenguaje erótico medieval a través del Arcipreste de Hita*, Madrid: Playor Editorial.
- Richardson, N. J. (1974) *The Homeric Hymn to Demeter*, Oxford at the Clarendon Press.
- Schevill, R. (1971) *Ovid and the Renaissance in Spain*, Hildesheim-New York: Georg Olms Verlag [= *University of California Publications in Modern Philology*, Berkeley: University of California Press, 1913].
- Timpanaro, S. (1953) "Delle congetture", *AcR* 3, 95-99.